

Hace poco estuve en un lugar que me marcó: Itacaré. No sé si fue el mar, la selva, el sol cayendo en las playas, o la energía de la gente, pero hay algo ahí que se siente diferente. Entre tantas caminatas, risas, charlas y momentos de conexión, escuché una historia que me quedó dando vueltas.

En Itacaré hay una energía especial. Algunos la llaman mágica, otros espiritual, algunos creen que es Dios, otros el universo, y hay quienes simplemente lo sienten sin ponerle nombre. La cuestión es que se dice que, si vos lo deseás con el corazón, podés dejar en ese lugar una intención, un deseo, algo que querés que te acompañe y florezca en tu vida.

Por eso, te traje esta pulserita.

No es solo un recuerdo, ni solo un accesorio. Es un símbolo. Antes de ponértela, cerrá los ojos por un momento, respirá profundo y pensá en eso que querés que te vaya bien: el amor, una relación sana, un nuevo comienzo, plata, salud, paz mental, lo que sientas que necesitás. Poné esa intención ahí, en silencio, en vos.

Y una vez que la tengas presente, ponete la pulsera. Llevála como recordatorio de ese deseo. Como una forma de tener siempre un pedacito de Itacaré con vos, impulsándote.

Te quiero.
Santi.

Hace poco estuve en un lugar que me marcó: Itacaré. No sé si fue el mar, la selva, el sol cayendo en las playas, o la energía de la gente, pero hay algo ahí que se siente diferente. Entre tantas caminatas, risas, charlas y momentos de conexión, escuché una historia que me quedó dando vueltas.

En Itacaré hay una energía especial. Algunos la llaman mágica, otros espiritual, algunos creen que es Dios, otros el universo, y hay quienes simplemente lo sienten sin ponerle nombre. La cuestión es que se dice que, si vos lo deseás con el corazón, podés dejar en ese lugar una intención, un deseo, algo que querés que te acompañe y florezca en tu vida.

Por eso, te traje esta pulserita.

No es solo un recuerdo, ni solo un accesorio. Es un símbolo. Antes de ponértela, cerrá los ojos por un momento, respirá profundo y pensá en eso que querés que te vaya bien: el amor, una relación sana, un nuevo comienzo, plata, salud, paz mental, lo que sientas que necesitás. Poné esa intención ahí, en silencio, en vos.

Y una vez que la tengas presente, ponete la pulsera. Llevála como recordatorio de ese deseo. Como una forma de tener siempre un pedacito de Itacaré con vos, impulsándote.

Te quiero.
Santi.